

23 de marzo de 2009

LUIS NEGREIROS VEGA, A 59 AÑOS DE SU PARTIDA

Memoria y efigie de un héroe



Este 23 de marzo se cumple 59 años del martirologio de Luis Negreiros Vega, líder de la resistencia democrática que fue asesinado de 29 balazos dirigidos por los esbirros de la dictadura de Odría. Era la época denominada de la barbarie, de la persecución aprista y del aprismo de las catacumbas.

Nacido en Pomabamba, Ancash, y fiel seguidor de las ideas revolucionarias de Luis Pardo, Lucho Negreiros fue ineludible seguidor del pensamiento de Víctor Raúl Haya de la Torre y pétreo defensor de los derechos de los desposeídos.

Su mítica figura y el auténtico sindicalismo que practicó deben erigirse como símbolos para las nuevas generaciones, las que tienen que tener presente que existió un hombre que se inmoló por sus democráticos ideales de justicia social.

El execrable crimen del líder aprista se consumó cuando tenía 44 años de edad y se desempeñaba como Secretario General del APRA y de la

gloriosa Confederación de Trabajadores del Perú (CTP).

La estoica misión que cumplió Luis Negreiros en defensa de la democracia y de los derechos de los trabajadores, ha sido reconocida por tirios y troyanos y por diferentes organismos internacionales, como la Corte de la Haya, las que consideraron su crimen de lesa humanidad.

LUIS NEGREIROS VEGA

Por Luis Alberto Sánchez. La Tribuna 27/03/80

Se ha conmemorado el 23 de marzo un aniversario más del asesinato de Luis Negreiros Vega. Obreros de distintos colores políticos han acudido a rendirle homenaje a su tumba: tributo merecido. Lucho Negreiros Vega fue un hombre ancho, fuerte, orejón y jovial. Le conocimos desde el inicio del partido. Cuando ingresó como motorista de la compañía de tranvías eléctricos, le tocó actuar en la línea Lima-San Miguel. Nosotros vivíamos entonces en Magdalena Nueva. Entre Negreiros y otros líderes sindicales, se ingeniaban para convertir el tranvía eléctrico en un auto privado para nuestras andanzas políticas de entonces.

Negreiros era colaborador inmediato de Arturo Sabroso en la Confederación de Trabajadores del Perú. Fueron juntos a un Congreso Sindical de Filadelfia y a otro en Santiago de Chile entre 1940 y 1944. En 1948 contribuyó a la formación de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), del que fue primer Secretario General Arturo Sabroso.

Al quebrarse el orden constitucional por el golpe de Odría, Negreiros ingresó al Comité Ejecutivo clandestino del APRA. Uno a uno cayeron en la cárcel o fueron

expelidos al destierro los Secretarios Generales del Comité Ejecutivo Nacional del PAP. Negreiros tomó la posta en 1950. Con su dinamismo y su inteligencia vivaz, su bonhomía y su decisión se hizo hombre temible para la dictadura.

Una tarde algún traidor lo citó en la esquina de 28 de Julio y Petit Thouars. No bien puso el pie en tierra descendiendo del automóvil que lo conducía secretamente, rompió el fuego una metralleta. Negreiros cayó con la cabeza y cuellos acribillados a balazos. La policía de la época no investigó el crimen.

Negreiros, repetimos, fue un luchador sindical del temple de Arturo Sabroso, Juan Guerrero Quimper, Fausto Nalvarte, Samuel Ríos, Samuel Vásquez, Fausto Posada Juan Pérez: estirpe difícil de igualar. Reunían calidades que difícilmente podrán ser igualadas. Permanecieron fieles a sus deberes de clase y de ideología. Dieron la vida para servirlos.

Si no hubiese sido por ellos no se habría constituido el Frente Único de Trabajadores Manuales e Intelectuales que Haya a la cabeza, estructuró el APRA.

Para nosotros el recuerdo

de Luis Negreiros Vega se confunde con nuestros mejores años de lucha. Formábamos parte de un frente compacto, fraterno, sacrificado y

pugnaz: del recuerdo de su trágica peripecia vital renazca un empeño semejante y hazaña paralelas. ■



NEGREIROS VEGA (CENTRO) ACOMPAÑADO
POR DIRIGENTES DE LA CTP 1947

MEMORIA Y EFIGIE DE UN HEROE

Por: Andrés Townsend Ecurra
La Tribuna 27/03/80

Era de mediana estatura, rostro cuadrangular, grandes orejas, grueso y macizo. Bajo la frente despejada unos ojos pardos de mirada bondadosa suavizaban el corte, agresivo del mentón. Sabía hablar y virtud más rara - sabía escuchar.

Lo vi muchas veces entrar a "La Tribuna", en las oficinas de la calle Belén con los brazos cargados de documentos y papeles. Todos se referían a problemas obreros que él Luis Negreiros Vega - había resuelto

con su habitual serenidad y eficiencia.

Fraterno, sencillo, leal, intuitivo e inteligente, Lucho Negreiros era un representante de la mejor y más excelsa cepa de cholo. De aquel peruano superado, que ignora complejos, desdeñó envidias y supo tomar, resuelta y valerosamente, el timón de su destino. Del Peruano rescatado por el APRA y que por el APRA, llegó al sacrificio.

EL “ELEFANTE MURIÓ DE PIE”

Por Laureano Carnero Checa

Diario HOY 01/04/84

Negreiros era valiente y trejo. Un auténtico dirigente sindical. Lo conocí en la casa de una compañera, cerca de la avenida Mariátegui, en Jesús María. Era uno de sus escondites. Cambiaba siempre de lugar, porque los “soplones”, de la brigada política del tristemente célebre director de gobierno de entonces, Esparza Zañartu, que persiguió, encarceló, torturó y deportó a cientos de apristas, lo buscaban sin tregua, hasta que lo asesinaron, en la esquina de Petit Thouars y 28 de Julio.

Bueno, Negreiros trabajaba en esta dura y sacrificada tarea con Eduardo Jibaja, Miguel Guevara y Carlos Figueroa. Uno de sus choferes fue el compañero Villavicencio, que conducía su auto cuando los “pistoleros de Esparza Zañartu” lo acibillaron a balazos la noche trágica del 23 de marzo de 1950.

Como joven era desesperado, inquieto y quería más acción. No todos los que conducían el Comando Nacional de Acción salían a combatir como Negreiros a la tiranía. En realidad Negreiros era el único que salía en las noches a realizar contactos con los compañeros. A unificar el partido. A dar aliento a sus cuadros clandestinos. A repartir propaganda. Muchas veces lo acompañé en esta tarea. Por supuesto que muchos líderes estaban presos o estaban deportados.

“No te desespere, Cascarita

(así me decían a mí, desde la más tierna infancia...), me dijo una vez Luis Negreiros, así es la lucha, lo que pasa que todos quieren ser sobrevivientes”. Y él no fue sobreviviente. Murió asesinado, como Arévalo y tantos dirigentes obreros.

“ A mí me van agarrar muerto” , me dijo otra vez, siendo secretario de la CTP. Cuando lo asesinaron yo estaba preso en “El Sexto”. La noticia corrió como un reguero de pólvora entre los presos políticos, entre los apristas. “Ha caído para no levantarse más, Luis Negreiros Vega”. Leímos en el diario “Ultima Hora”. Se nos estrujo el corazón. Nos indignamos. Estábamos aherrojados sin poder hacer nada. Pero su heroísmo y su lucha nos acompañó siempre. Dándonos fuerza y optimismo para seguir en el combate.

“Murió como quería que lo vieran, al pie de su ideal”, como lo diría en un poema Willy Camero Hoke. Sí, al pie de su ideal. Combatiendo por los derechos humanos. Por la democracia. Por los trabajadores. Por una Patria libre y digna.

Honor y gloria a Luis Negreiros Vega, combatiente caído en la lucha por la libertad y la justicia social. Como los verdaderos héroes, nunca mueren. ■

LUIS NEGREIROS VEGA

Por Ezequiel Ramírez Novoa
El Observador 06/04/83

Conocí al Mártir en junio de 1944, a su regreso de una conferencia internacional, me parece realizada en Filadelfia en ocasión de la XXVI conferencia internacional de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Los estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, habíamos realizado el 6 de junio un extraordinario mitin en la Universidad donde se enseña la histórica pila, para, protestar y demandar del dictador Manuel Prado el retorno a la constitucionalidad, la libertad de los presos políticos y el retorno de los desterrados, acto que culminó con una exitosa y multitudinaria manifestación que llegó por



ENCUENTRO INTERNACIONAL DE
CENTRALES SINDICALES - MÉXICO 1946

el Jirón de la Unión hasta una cuadra antes de la Plaza de Armas, no obstante las continuas luchas con la policía que utilizó su caballería, y los estudiantes sufrimos fuertes represalias y detenciones.

La Confederación de Trabajadores del Perú CTP había convocado la segunda semana de junio a una asamblea de las



MÉXICO. ENCUENTRO DE CENTRALES SINDICALES. LUIS
NEGREIROS VEGA, REPRESENTANDO AL PERÚ. 1946

bases sindicales para que la delegación que retornaba de Filadelfia explicara la labor que habían cumplido. En efecto, el secretario general de entonces Juan P. Luna hizo una larga exposición y dio por terminada la reunión, como si nada estuviera pasando en el país e ignorado el grito de libertad en los claustros, que traería como consecuencia elecciones libres. Fue entonces, que apareció la figura gallarda y altiva de Luis Negreiros, para decir con voz potente: "¡Un momento! No podemos terminar esta asamblea de los trabajadores sin antes protestar por los atropellos que han sido víctimas los estudiantes sanmarquinos, nuestros hermanos, solidarizamos con ellos, y demandar del gobierno que cesen los atropellos y se pongan en libertad a los detenidos".

La actitud de Negreiros fue frenéticamente aplaudida por los trabajadores y estremeció la conciencia de los asistentes, quienes habían asistido bajo riguroso control -

policial -, pero al que tuve la satisfacción de asistir como integrante de uno de los sindicatos.

Más tarde el 22 de Julio de 1948, siendo él (Negreiros) secretario de Organización de la C.T.P. y el que escribe estas líneas presidente de la Federación de Estudiantes del Perú (FEP), el jefe del partido, Víctor Raúl Haya de la Torre, nos dio una misión difícil y confidencial. Eran los días trágicos en que se produjo una "Subversión" de senadores y diputados, y se advertía que el entonces Presidente José Luis Bustamante y Rivero anunciaría al país que gobernaría con decretos leyes, imponiendo una dictadura ad-hoc.

Nosotros debíamos visitar Arequipa, Juliaca, Puno, y Cuzco; ponemos en contacto con las bases y amigos del Partido para informarles lo que se trataba en las esferas del gobierno, lo cual hizo crisis el 3 de octubre y se aprovechó la circunstancia la cual era ajena al partido, su jefe y Comité Ejecutivo, para declaramos fuera de la ley e iniciar una de las más inicuas persecuciones y maltratos.

El 3 de octubre de 1948, las fuerzas policiales se desplazaron hacia Ricardo Palma, residencia del Jefe del Partido, pero sólo me encontraron y me detuvieron junto con el compañero Colina. Se inició un proceso contra los miembros del Comité Ejecutivo Nacional y líderes; se nos otorgó después de 3 meses, libertad condicional a varios compañeros. Negreiros se enteró y me hizo buscar con la abnegada compañera Isabel Castillo, a quien llamábamos "Catalina

Huanca", por su devoción, desprendimiento y arrojo. Ella, en los momentos más dramáticos había alojado en su domicilio a Lucho a quien lo buscaba la policía, pues era uno de los tres secretarios generales que el jefe del partido nombró antes de asilarse.

Con Lucho trabajamos durante un mes hasta altas horas de la madrugada, porque era incansable y optimista. Cuántas veces vimos pasar, en las oscuras noches del Callao, a los patrulleros a varias cuerdas de distancia de donde estábamos. Me dictaba las cartas de denuncia a los organismos internacionales políticos sindicales y daba instrucciones de la forma como debíamos actuar frente a la policía para salvarnos de la detención.

Había estado con Lucho en muchas oportunidades, incluso una madrugada por primera vez había ido a un club, como el que llevaba el nombre del recordado Pinglo. Pero jamás había tenido la ocasión de calar tan hondo en su espíritu, en su alma, en su generosidad y en su decisión de vencer a la oligarquía y arrancarle las conquistas sociales para los trabajadores a los cuales amaba y defendía apasionadamente. Una noche me dijo: ¡Se acabó toda tolerancia hacia la gente egoísta, que carece de sentimientos humanos y que ignora el avance social de los pueblos.

Tenemos que hacer la revolución, tenemos que dar al pueblo lo que le corresponde: devolverle su dignidad de peruanos,

hacer realidad sus conquistas sociales; tenemos que crear una Patria Libre y soberana en la que los peruanos seamos sus protagonistas y sus mandantes; tenemos una gran misión que cumplir; tenemos que dominar nuestros recursos naturales...!

Negreiros fue un líder extraordinario. Autodidacta. Había seguido con empeño y cumplido celosamente los 3 deberes de todo apista que Haya de la Torre inculcó insistentemente: El deber sindical, político y cultural.

Por eso, fue excelente dirigente sindical, creador y organizador de sindicatos y federaciones; fue un gran líder político, que llegó a ser secretario general del partido, cargo que lo llevó al asesinato alevé; y se preparó, estudió, se culturizó, para ponerse a la altura de quienes deben cumplir grandes responsabilidades y cargar bajo sus hombros con destinos históricos.

Acaso el mártir Arévalo pudo haber seguido su glorioso camino. Negreiros había ganado simpatías en todos los sectores de trabajadores y su prestigio llegaba al cenit, cuando las balas asesinas pusieron fin a su vida, en circunstancias que ostentaba la secretaría general de CTP y la secretaría general del APRA. Vale decir los más altos galardones sindicales y políticos que ninguna otra personalidad en la historia llegó a poseer conjuntamente. Un verdadero poder ganado con esfuerzo, sacrificio y con desprendimiento, para ponerlo al servicio de la justicia, del pueblo peruano y de la Patria.

Luis Negreiros Vega es un ejemplo para la juventud peruana, por su espíritu de superación, por su lealtad a los principios y a su partido; por su amor al pueblo peruano; por su perseverancia y por su gallardía y hombría que lo llevó al sacrificio supremo.■

VERSIÓN DEL "TIME" DE NUEVA YORK

La Revista "TIME" se ocupó del asesinato de Luis Negreiros Vega, en una nota cuyo comentario final transcribimos:

¿TRAMPA POLICIAL?

"Dos días después de la muerte de Negreiros, la organización del APRA, distribuyó hojas mimeografiadas que relataban la propia versión de la historia. Negreiros, dijeron, fue conducido a la muerte por un traidor. Según los apistas, en cuanto el hombre identificó a Negreiros, la policía que estaba emboscada, avanzó con sus ametralladoras, disparándole y derribándole con 28 tiros en el cuerpo".

Sean como fueren los hechos, muchos Peruanos, seguramente, considerarán a Negreiros como a un mártir de su fe política. Faltando solo tres meses para las elecciones nacionales, Odría podrá alardear que al fin decapitó al apismo. Pero, parece que su fantasma lo perseguirá por los años venideros".

CONDENA MUNDIAL por asesinato de líder sindical LUIS NEGREIROS VEGA

"AMENAZA DE BARBARIE Y DE BRUTALIDAD" 24 de Marzo de 1950

1. "El Consejo Directivo Nacional de la Confederación de Trabajadores de Chile, ha conocido con profundo dolor la noticia del asesinato en las calles de Lima, del conocido líder obrero peruano Luis Negreiros perpetrado la noche del 23 del presente".

2. Ante ello, expresa: "Su más indignada protesta contra el régimen sangriento que gobierna en el Perú por el terror policial y el crimen". "Su más completa solidaridad hacia la Confederación de Trabajadores del Perú, por las persecuciones de que se le ha hecho víctima desde octubre de 1948 y por la irreparable pérdida del compañero Luis Negreiros, alevosamente asesinado por la policía.

DECLARACION DE LA C.I.T FRENTE AL ASESINATO DEL SECRETARIO GENERAL DE LA CTP

"La Confederación Interamericana de Trabajadores al tener noticias de la muerte de Luis Negreiros Vega, dirigió cablegramas de protesta a la Oficina Internacional del Trabajo y la Confederación Internacional de Sindicatos Libres, (con sede Bélgica), ante las que hacía destacar el sentimiento de indignación que ha causado en el obrerismo democrático de las Américas este crimen que debe ser sancionado internacionalmente.

"Particularmente la C.I.T. quiere llamar la atención a la OIT para que esclarezca la muerte del c. Negreiros y para que la Comisión Permanente Investigadora de Violación de las Libertades Sindicales, ponga positiva y eficaz su labor y que muestre objetivamente a los trabajadores y a sus victimarios de que todavía es posible la existencia del libre movimiento sindical y de que los crímenes contra los obreros tendrán sanción moral de ese alto tribunal internacional, el único al cual tiene acceso el obrerismo organizado".

MEXICO PROTESTA CONTRA LAS ACCIONES DE TIPO TOTALITARIO. 30 de Marzo de 1950

En el Perú se encuentran encarcelados los dirigentes de la Confederación de Trabajadores del Perú y la pasada semana fue muerto a balazos por la policía del dictador Odría el dirigente sindical democrático, Luis Negreiros, Secretario General de la C.T.P, cuyo crimen demuestra una vez más el régimen de violencia que impera en la hermana nación".

"Ante estos hechos que llenan de indignación al proletariado mexicano, el V Congreso de la Confederación de Trabajadores de México protesta una vez más contra estas acciones de tipo totalitario y denuncia ante los organismos internacionales que velan por la libertad y los derechos humanos, a estos gobiernos militares que han usurpado por medio de golpes de fuerza, el poder y han sometido a sus pueblos a estados de regresión negándoles ejercer sus derechos políticos y sociales.

LA FEDERACIÓN AMERICANA DEL TRABAJO PROTESTA CONTRA ESTE ÚLTIMO CRIMEN. Washington 25 de Marzo de 1950.

"El Comité Internacional de Relaciones Obreras de la Federación Americana de Trabajo (A.F.L.), reunido en Washington, D. C; levanta su voz en vigorosa protesta contra este último crimen cometido por la dictadura militar de mentalidad fascista del Perú. Nosotros extendemos a nuestros hermanos y hermanas que visten de luto en el Perú con la familia de Luis Negreiros, el valiente y corajudo dirigente, nuestras sinceras expresiones de simpatía y solidaridad, y renovamos a ellos la seguridad de que seguiremos los más firmes esfuerzos en la defensa del sindicalismo y los derechos humanos donde quiera que estén amenazados por regímenes bárbaros de dictadores".